
RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CORRY, Stephen. *Pueblos indígenas para el mundo del mañana. Una guía de Stephen Corry*. [El Ejido]: Círculo Rojo, 2014. 456 p. ISBN: 978-84-9076-575-3.

Stephen Corry es un activista por los derechos de los pueblos indígenas, más conocido por ser el director de la ONG *Survival International*, nacido en Malasia en 1951. Su principal línea de trabajo es velar por el movimiento global de los derechos indígenas, y esta obra editada por Círculo Rojo es la culminación, de forma sintética, del trabajo de toda una vida. Tal y como se puede deducir por el subtítulo, el objetivo que trata de cumplir Stephen Corry con este volumen es introducir a aquellas personas que no están familiarizadas en la problemática que rodea la cuestión indígena a través de una primera toma de contacto muy general sobre los problemas y cuestiones más elementales de la realidad, que gira en torno a los pueblos indígenas. Corry tratará de responder, entre otras cosas, quiénes son los pueblos indígenas, cómo viven, por qué son una minoría respecto al Estado dominante y qué papel tienen hoy en día en relación a los problemas medioambientales, con la intención de desmontar mitos, prejuicios y tópicos esencialistas ofreciendo al lector, mediante una fácil lectura, una mirada alternativa.

Tras una declaración de intenciones, Stephen Corry desglosa en varios capítulos tres temáticas distintas. En primer lugar, se dedican varias páginas a aclarar el origen jurídico de la categoría “pueblo indígena” y a repasar, de forma muy general, algunos debates epistemológicos que giran en torno a toda una serie de categorías que se utilizan para definir la “cuestión indígena”. Corry contrasta las grandes diferencias entre los llamados “indígenas” –categoría que define los grupos subordinados que viven de forma diferente a la mayoría del país- englobándolos en el mismo concepto, aunque especifica que no son categorías universalizables ni existe un consenso para definirlos. Lo que reiteradamente se intenta argumentar es que la definición de “pueblo indígena” no puede desvincularse de los procesos de conquista que hubo a partir del “descubrimiento” de América, ya que la ocupación, invasión y usurpación de las tierras de aquellas personas que estaban allí antes que los invasores es la característica principal que los define como tales. Autores como el antropólogo sudafricano Adam Kuper¹, constataron que el concepto de “pueblo indígena” puede ser sinónimo de “primitivo”. Asimismo, tal y como comentan Joan Bestard y Jesús Contreras², “primitivo” es una palabra que se utiliza para encasillar, dentro de una jerarquía social, a aquellas sociedades no occidentales en una posición de inferioridad, ya que los asociamos al pasado social y humano, pero que puede dejar de serlo en el momento en que se adopta el progreso occidental. Otra manera de hablar de “los otros”, de las diferentes formas de vida social, fue

¹ KUPER, A. The return of the native. *Current Anthropology*. 2003, vol. 44, n. 3, pp. 389-402.

² BESTARD, J. y CONTRERAS, J. *Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos. Una introducción a la Antropología*. Barcelona: Editorial Barcanova, 1987. Cit. por: APARICIO WILHELMI, M. y MARTÍNEZ MAURI, M. Introducció al dossier “Dret internacional i territoris indígenes”: Alguns debats oberts per l'emergència jurídica dels pobles indígenes. *Quaderns-e*. 2012, vol. 17, n. 1, p. 3.

mediante otro término igualmente peyorativo: los salvajes. Esta categoría, así como la de primitivo, permitía pensar la vida social no occidental, por un lado, infantilizada, ya que se creía que su actividad humana únicamente servía para cubrir las necesidades más básicas y mantener la supervivencia; por otro lado, no obstante, servía como un elemento crítico con la civilización, culpable ésta de la degradación del planeta y de la sociedad, considerando salvaje a todo aquél que viviese de forma “diferente” al desarrollo económico como protector de la naturaleza y de los valores morales humanos.

En segundo lugar, el lector encontrará un repaso histórico sobre cómo los “humanos modernos” partieron de África hasta asentarse en todos los lugares del planeta a lo largo del tiempo. A la vez, se repasan las distintas maneras de conseguir el sustento que ha habido a lo largo de la historia y que muchos pueblos indígenas actuales tienen como base para su supervivencia y que les determina, en cierta medida, su organización social. A partir de aquí, Corry elabora un breve análisis descriptivo de las regiones del mundo que albergan pueblos indígenas, dejando constancia de en qué situación se encuentran y qué relación tienen con los Estados-nación, poniendo de manifiesto su situación de vulnerabilidad.

En tercer lugar, el final del libro está dedicado a comentar específicamente qué problemas tienen con respecto a la esclavitud, la violencia y la tradición de conquista que han padecido todos los colectivos indígenas, así como también a hacer un llamamiento para evitar su destrucción, ya que muchos pueblos indígenas (no todos) viven en ecosistemas bien conservados, situándolos en los debates sobre el cambio climático y empezando a tener un papel importante en la toma de decisiones en el panorama político, ya que pueden dar soluciones sobre cómo reconducir aquellas acciones humanas que puedan llegar a ser tan devastadoras como las capitalistas.

Gracias a la sencillez de su léxico y vocabulario, el contenido del libro es accesible para personas que están fuera del ámbito académico, cumpliendo con el propósito de llegar a un público extenso. Sin embargo, como contrapartida, podría considerarse que carece de rigurosidad académica, ya que emplea numerosos estudios que no son nombrados para justificar acontecimientos y respaldar sus argumentos. Esta fue una de las principales críticas que recibió en su primera publicación, a lo que Corry decidió responder, con una aclaración al final del libro en las posteriores ediciones, de cuáles habían sido los motivos que le habían llevado a no nombrar ningún tipo de bibliografía, argumentando que no fue otra cosa que la idea de que el exceso de notas podría agobiar al lector.

Acerca de la problemática que aborda, Corry emplea una visión del mundo indígena un tanto idealizada, ya que según el contenido del libro ningún pueblo indígena es irrespetuoso con el medio ambiente y todos son, por definición, bondadosos. Aunque afirma y defiende su diversidad, a lo largo del libro el autor tiende a homogeneizar la condición de los pueblos indígenas.

Marcel González Pérez
Universidad de Barcelona
marchelinobrown@hotmail.com